

Organizaciones comunitarias y redes sociales: sus implicancias en la generación de capital social y la superación de situaciones de exclusión. Estudios de caso en Buenos Aires

Pablo Forni
IDICSO, Universidad del Salvador

Palabras claves: pobreza - organizaciones comunitarias – capital social – redes

Abstract

El crecimiento de la pobreza durante las dos últimas décadas en la Argentina ha tenido su correlato en el surgimiento y desarrollo de gran cantidad de organizaciones comunitarias entre los excluidos. Su articulación en una variedad de redes inter-organizacionales incluyendo maquinarias políticas clientelísticas, movimientos piqueteros, redes de base, programas sociales, ONGDs, fundaciones donantes, etc. es una variable fundamental para comprender sus trayectorias.

Con anterioridad hemos analizado diferentes tipos de articulación en red en barrios del Gran Buenos Aires. Actualmente nos concentramos en casos que parecen ser exitosos en la generación de formas de capital social en contextos de exclusión. Si bien se trata de organizaciones y redes deliberadamente diversas, una hipótesis de trabajo de la investigación en curso es que la capacidad de relacionarse con actores distantes y heterogéneos superando distancias geográficas y sociales es crucial en la superación de situaciones de exclusión. La estrategia metodológica es cualitativa estando la selección de casos guiada por la comparación de distintas redes de organizaciones comunitarias en el área metropolitana de Buenos Aires.

Introducción

El análisis de redes sociales cuenta con una larga tradición en las Ciencias Sociales, sin embargo, las formulaciones teóricas recientes sobre el capital social han resultado en un renovado interés por parte de científicos sociales, funcionarios y organismos y agencias preocupadas por la superación de situaciones de pobreza y exclusión social. La constitución de redes sociales a partir del accionar de organizaciones comunitarias es la temática de esta investigación. El capital social consiste brevemente en un recurso que surge de las relaciones sociales, gracias a las cuales los actores se aseguran los beneficios en virtud de la pertenencia a redes u otras estructuras sociales. Utilizando la definición de Robert Putnam, puede decirse que el capital social consiste en "rasgos de organizaciones sociales, como redes, normas y confianza, que facilitan la acción y la cooperación en beneficio mutuo." (Putnam, 1993, p. 35). Más recientemente se ha definido el capital social como "la simpatía de una persona o un grupo hacia otra persona o grupo que puede producir un beneficio potencial, una ventaja y un tratamiento preferencial para otra persona o grupo de personas más allá del esperado en una relación de intercambio" (Robison, Siles, Smith, 2003). De este modo, el capital social consiste en los sentimientos de solidaridad que una persona o grupo sienten por otra persona o grupo. (Forni, Siles, Barreiro, 2004)

La investigación en curso procura hacer un aporte al estudio de los procesos actuales de organización comunitaria y el capital social que se genera, tomando variadas organizaciones sociales en contextos de exclusión, estudiando asimismo las redes que en ellas se forman. El propósito que impulsa a esta investigación es evaluar el impacto de la existencia de capital social sobre la comunidad y asimismo poner a prueba el postulado de Putnam a partir del cual se establece que a mayores niveles de asociatividad las comunidades son portadoras de mayores niveles de capital social y, por lo tanto, sus miembros son beneficiados. También se quiere conocer si diferentes tipos de redes generan distintas formas de capital social.

Los **objetivos** planteados en esta investigación consisten en analizar a través de qué estructuras y procesos de asociación u organización comunitarias se genera capital social en contextos de exclusión en el Gran Buenos Aires, para comprender si la construcción de capital social es fomentada por el establecimiento de vínculos estrechos (“cercanía de las redes sociales”), o si más bien surge de la capacidad de los actores para establecer diferentes relaciones fuera de su grupo de pertenencia (“las conexiones puente”). Asimismo se intenta analizar a partir de una tipología de redes (egocéntricas o exocéntricas) si los distintos tipos generan y acumulan capital social, o si alguno de ellos es más propenso a generar y acumular este recurso.

Específicamente se espera:

1. Describir las diferentes experiencias organizativas a partir de sus orígenes, objetivos, estructura de organización, miembros, etc.
2. Indagar sobre el tipo de relaciones que establecen las organizaciones comunitarias entre sí y las relaciones que establecen con otros tipos de organizaciones o actores sociales dentro y fuera de su comunidad.
3. Determinar y analizar qué tipos de capital social se genera como resultado de estas experiencias organizativas (unión, vinculación, aproximación).
4. Evaluar el impacto de la generación y acumulación de estos tipos de capital social sobre la comunidad en su conjunto y, a partir de esto, realizar comparaciones entre comunidades con diferentes niveles de asociatividad.

Metodología

La estrategia metodológica para el desarrollo de este trabajo es cualitativa. La selección de los casos está guiada por la comparación de distintas redes de organizaciones comunitarias en el área metropolitana de Buenos Aires.

Dado que nuestro principal objetivo es analizar a partir de qué procesos y estructuras organizativas es posible obtener resultados en términos de capital social, se presta atención tanto a la estructura interna de las

organizaciones de base, como así también a la estructura de las relaciones que establecen las mismas en cada uno de los barrios seleccionados.

La unidad de análisis son las organizaciones comunitarias seleccionadas y las redes de organizaciones establecidas a partir de ellas. Las unidades de recolección son tanto los diferentes miembros de las organizaciones comunitarias así como informantes claves y/o miembros de las comunidades.

El criterio de selección de las diferentes organizaciones consiste en la diversificación de las formas de organización seleccionadas, a fin de poder establecer comparaciones significativas en torno a la generación de capital social.

Las técnicas de recolección utilizadas son las siguientes: observación no participante (para captar los posibles entrevistados, y para comprender la dinámica de las organizaciones), entrevistas semi estructuradas y entrevistas en profundidad (las cuales permiten indagar sobre los orígenes de las organizaciones, su trayectoria, sus miembros y las redes establecidas).

Controversias conceptuales

Acerca de las primeras formulaciones del concepto de capital social, la preocupación por las fuentes de la solidaridad social pueden rastrearse hasta los mismos orígenes de las ciencias sociales. Ya a fines del siglo XIX *Emile Durkheim* señalaba la importancia de las relaciones sociales en la cooperación social como fuente fundamental de solidaridad social en las sociedades modernas. Un cuerpo social "saludable" era aquel en el que los individuos mantenían múltiples y variadas relaciones entre sí y compartían simultáneamente valores y sentimientos comunes hacia la sociedad como un todo. (Forni, Siles, Barreiro, 2004)

Recientemente, el concepto de capital social ha generado un importante debate académico. Entre los autores que se enmarcan dentro de estas controversias conceptuales podemos nombrar a Bourdieu, Coleman, Putnam, Burt y Granovetter.

Una de las primeras definiciones sistemáticas y contemporáneas de capital social que puede hallarse es la que realiza *Pierre Bourdieu*, que lo define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985, p. 248, citado en Portes, 1999) Puede decirse que los dos elementos que para Bourdieu componen el capital social son: la relación social que permite a los individuos reclamar acceso a los recursos poseídos por sus asociados, y el monto y calidad de esos recursos.

Por su parte *James Coleman* define el capital social como “una diversidad de entidades con dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores (ya se trate de personas o actores corporativos) dentro de la estructura.” (Coleman, 1990, p. 302) Es decir, se trata de un recurso de la estructura en la cual los individuos están insertos, que ayuda a lograr objetivos personales y que en caso de ausencia de este capital no podrían alcanzarse. Si bien no descarta el interés personal en este tipo de relaciones, Coleman enfatiza en el grado de cercanía (closure) de las relaciones entre los individuos que facilitará la acción colectiva, donde los beneficiarios del capital social serán todos aquellos que formen parte de esa estructura social.

Mientras Coleman pone el énfasis en la densidad de las redes como condición para el surgimiento del capital social, otro autor, *Mark Granovetter*, hacia 1974 expresó una idea diferente a través del concepto de “fortaleza de los lazos débiles” para referirse por ello a la capacidad de las influencias indirectas exteriores al círculo inmediato de la familia y los amigos más cercanos para servir como un sistema informal de referencia de empleos. Esto puede observarse en un extracto de su análisis que consiste en que “aquellos con quienes estamos débilmente vinculados son más propensos a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tendrán acceso a una información diferente a la que nosotros recibimos” (Granovetter, 1973).

Ronald Burt va a nutrirse de esta fuente de inspiración para destacar casi veinte años más tarde una concepción semejante en la cual, según su opinión, es la relativa ausencia de lazos (que da en llamar “huecos estructurales”) aquello que facilita la movilidad individual. Esto es así en tanto que, como explica el autor, las redes densas tienden a transmitir información redundante, mientras que los vínculos más débiles pueden ser fuentes de nuevos conocimientos y recursos. (Portes, 1999).

Para *Robert Putnam*, el capital social consiste en: “rasgos de organizaciones sociales, como redes, normas y confianza, que facilitan la acción y la cooperación en beneficio mutuo.” (Putnam, 1993, p. 35). El capital social pasó a ser así una característica de comunidades más grandes como ciudades o países, que se deriva de la frase: “Trabajar juntos es más fácil en una comunidad que es beneficiada por un stock sustancial de capital social.” (Putnam, 1993, p.35-36). El autor, cuando analiza el término, se focaliza en un nivel macro, y a la hora de analizar las comunidades (sus niveles de desarrollo económico y democrático), se centra en dimensiones tales como la confianza, la reciprocidad, las redes sociales y el compromiso cívico.

Los autores mencionados hasta ahora concuerdan en que el capital social es un recurso que surge de las relaciones sociales, pero difieren en que, para algunos de ellos, las personas *individualmente* se apropian de este recurso – Bourdieu y Granovetter - mientras que, para otros - Coleman y Putnam - es el grupo, la estructura o las *comunidades* en su conjunto quienes disfrutan de los resultados de la inversión en capital social (Forni, Siles, Barreiro, 2004).

De esta literatura surge también la centralidad de dos factores: la conformación de redes sociales, por un lado, y la existencia de relaciones basadas en la confianza y en un principio de reciprocidad mutua, por otro.

Cabe aclarar que las **redes sociales** se definen como campos sociales constituidos por relaciones entre personas; citando a Larissa Lomnitz, éstas se constituyen a partir de “relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios (...) son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con

cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio." La autora clasifica las redes en dos tipos:

- **Egocéntricas:** *conformadas por el conjunto de relaciones centradas en un individuo determinado, constituida a partir del conjunto de individuos con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios (Lomnitz, 1975: 141).*

- **Exocéntricas:** *conformadas a partir de un grupo social, sea un grupo de parientes o de vecinos unidos por una relación de cooperación, caracterizada por el intercambio de todos con todos basado en un principio de "reciprocidad generalizada" en el cual no existen personas que centralicen las funciones de intercambio. Concretamente, el hecho básico de la existencia de una red es el intercambio de favores y es en función de su intensidad que las mismas se conforman y se disuelven.*

Aparecen así dos argumentos que si bien retoman la importancia de los factores de la conformación de redes sociales y la existencia de relaciones basadas en la confianza y en un principio de reciprocidad mutua, difieren a la hora de su definición. El primero es el de James Coleman, denominado como el argumento de "la cercanía de las redes sociales", y el segundo argumento es el de "las conexiones puente", elaborado por Ronald Burt.

De acuerdo con el primer argumento, a medida que el grado de interdependencia entre los individuos aumenta (a raíz del establecimiento de relaciones de obligaciones y expectativas recíprocas) la densidad de las redes se incrementa generando altos niveles de cohesión intragrupo, condición sine qua non para la creación de capital social. Esto es así porque sólo a partir la existencia de relaciones lo suficientemente estrechas es posible el surgimiento de un sistema de normas y sanciones, el que influirá positivamente en el desarrollo y la continuidad de relaciones basadas en la confianza y reciprocidad.

Ronald Burt responde y se opone a esta argumentación con su teoría de los “agujeros estructurales” [structural holes] y “las conexiones puente.” Desecha la importancia de la densidad de las redes y se enfoca en la calidad de las mismas, midiéndose ésta en función de la posibilidad de acceso a información referente a entornos lejanos e inaccesibles al individuo por sí solo. Burt concuerda con Coleman, y por ende con Putnam, en que los individuos mejor conectados son quienes disfrutan de mayores beneficios. El desacuerdo aparece a la hora de definir qué significa estar “mejor conectado” (Burt, 2000). Burt observa que la estructura social de mercado se compone de diferentes grupos de individuos que mantienen relaciones más o menos estrechas entre sí separándose estos grupos por lo que denomina “agujeros estructurales.” Su existencia implica que los individuos pertenecientes a cada grupo se focalizan en sus propias actividades sin tener en cuenta a los individuos que se encuentran por fuera. Sin embargo, son aquellos individuos cuyas relaciones logran superar o atravesar dichos agujeros quienes cuentan con una ventaja competitiva respecto del resto.

Desde esta perspectiva, un individuo que establece relaciones superando los agujeros estructurales cuenta con un grado mayor de capital social, en tanto sus redes de relaciones le otorgan un más amplio, fácil acceso a, y un mayor control sobre, la información, la que le otorga mayores posibilidades de acción. Puede decirse entonces que para Burt, la construcción de capital social no parte del establecimiento de vínculos estrechos, sino de la capacidad de los actores para establecer diferentes relaciones fuera de su grupo de pertenencia. (Forni, Siles, Barreiro, 2004)

Definición operativa del concepto de capital social. Cinco dimensiones. Tipos.

Para la consecución de los objetivos de investigación planteados anteriormente se pone en práctica la metodología desarrollada por el

IDICSO¹ en investigaciones anteriores. A raíz de los resultados obtenidos, la definición operativa del concepto incluye cinco dimensiones básicas:

Visión del Área Local: La relevancia de esta dimensión se relaciona con el hecho de que las características contextuales repercuten en el tipo de vínculos que establecen los individuos entre sí. Sus percepciones sobre el entorno físico que los rodea, a menudo se relaciona con las acciones que llevan a cabo y el tipo de proyectos organizativos que emprenden.

Redes Sociales: El capital social se define básicamente por su carácter relacional, el mismo sólo puede generarse a partir de vínculos o relaciones entre agentes (sean estos individuales o colectivos). En términos teóricos esta dimensión se sustenta principalmente a partir de los postulados de Granovetter, Burt y Putnam.

Apoyo Social: Esta dimensión está fuertemente relacionada con la anterior, principalmente tiene que ver con el grado de densidad de las redes sociales. En términos de James Coleman, es efectiva para analizar el grado en que los agentes establecen entre sí relaciones recíprocas de obligaciones y expectativas.

Reciprocidad y Confianza Local: La conformación y sostenimiento de redes sociales se hace posible principalmente a partir de la existencia de lazos de reciprocidad y confianza. Se genera entre estos elementos una relación dialéctica que asegura la continuidad de las relaciones. La participación de los individuos en redes sociales más amplias incrementa la confianza generalizada, mientras que el incremento de esta confianza es lo que hace, a su vez, que los individuos continúen participando en dichas redes. Estos supuestos se sustentan principalmente en autores como Coleman y Putnam.

¹ Instituto de Investigación en Ciencias Sociales (IDICSO), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador (www.salvador.edu.ar/csoc/idicso)

Compromiso Cívico: Dimensión netamente putnamiana que hace referencia a la relación y al grado de compromiso de los individuos con los asuntos de su comunidad. El grado de compromiso cívico de una comunidad es medido por el autor principalmente a partir de dos indicadores: el nivel de participación de los individuos en asociaciones cívicas y la cantidad de asociaciones con que cuenta una comunidad. Siguiendo la línea de este autor, a mayores niveles de asociatividad (o compromiso cívico) mayores son las posibilidades de generar resultados en términos de capital social y, por lo tanto, mayores los beneficios para la comunidad en su conjunto.

Simultáneamente, tomamos la tipología elaborada por los investigadores del SCIG de la M.S.U2 para analizar los tipos de capital social que se generan a partir de los procesos organizativos que estudiamos. Consideramos **tres tipos de capital social:**

- Niveles intensivos de capital social, como aquellos que existen entre los miembros de una familia o amigos cercanos, son llamados “bonding social capital” o **de unión**. Se basan en el afecto y la preocupación por el otro. Existen en relaciones socialmente estrechas.
- Otro tipo de capital social que existe en relaciones medianamente estrechas es el denominado “linking social capital” o **de vinculación**. El mismo se basa en los sentimientos de compañerismo y buena voluntad recíproca que puede existir entre personas de la misma condición e iguales recursos.
- Niveles de menor intensidad de capital social son denominadas “bridging social capital” o **de aproximación**. Este nivel se basa en los sentimientos de respeto o conciencia de la existencia del otro que puede haber entre personas que mantienen una relación asimétrica de poder e influencia. Existe en las relaciones asimétricas entre personas que tienen

² **Robison, L., Siles, M. & Schmid, A.** “El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro” en Atria, Raúl y Siles, Marcelo (compiladores) “Capital social y reducción de la

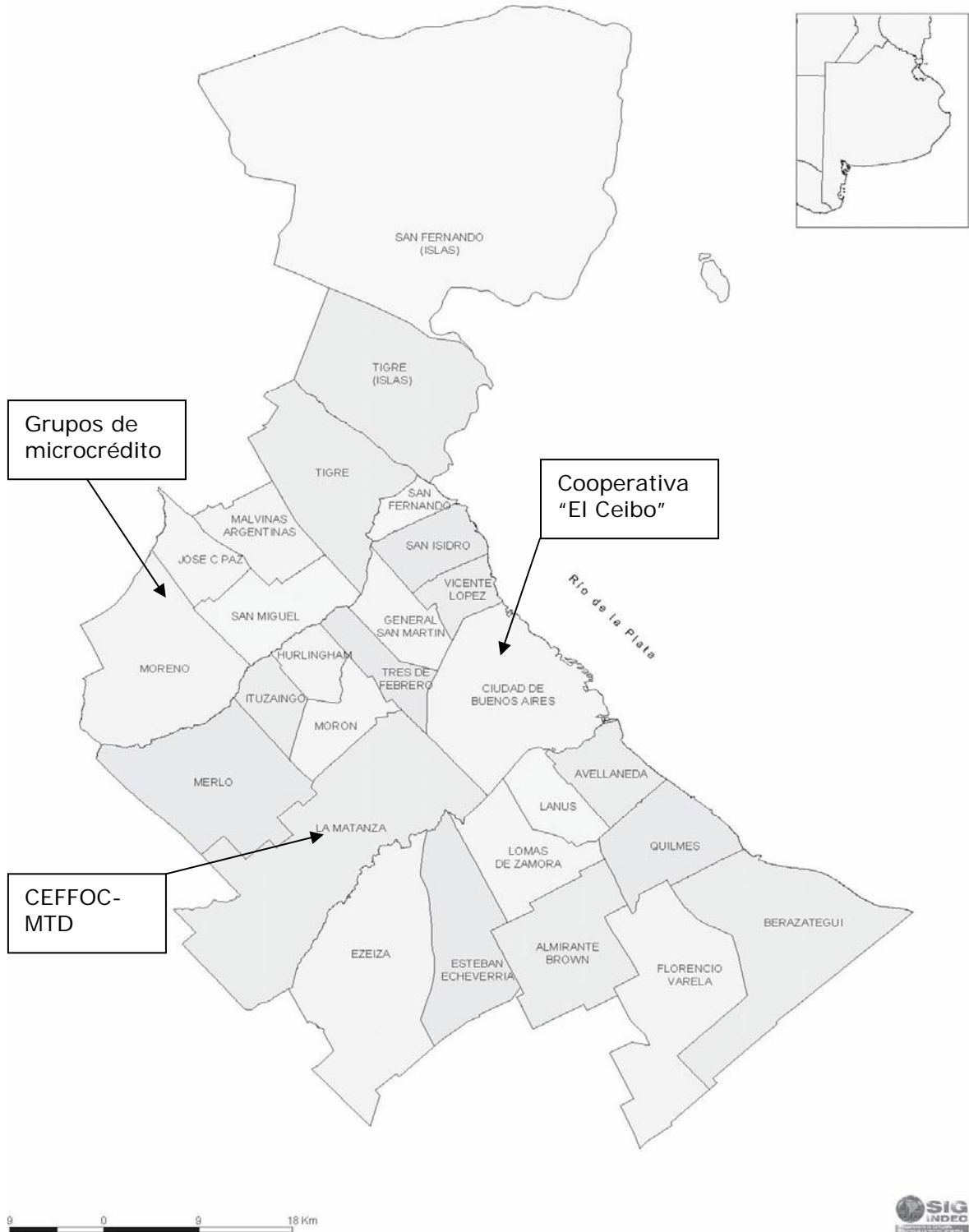
pocos puntos de coincidencia y diferencias importantes en cuanto a los recursos que poseen.

Resultados esperados

El resultado al que se espera llegar es comprender a través de qué estructuras y procesos de asociación u organización comunitarias se genera capital social en contextos de exclusión en el Gran Buenos Aires.

Asimismo esperamos poder evaluar el impacto de la existencia de capital social sobre la comunidad y poner a prueba dos postulados divergentes: el de Putnam, a partir del cual establece que a mayores niveles de asociatividad las comunidades son portadoras de mayores niveles de capital social y, por lo tanto, sus miembros son beneficiados; y el postulado de Burt, para quien la construcción de capital social surge de la capacidad de los actores para establecer diferentes relaciones fuera de su grupo de pertenencia (“conexiones puente”).

CIUDAD DE BUENOS AIRES + 24 PARTIDOS



Fuente: <http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/2/folleto%20GBA.pdf>

La Fundación Pro Vivienda Social y la promoción de grupos solidarios de microcréditos para la vivienda, Cuartel V, Pdo. De Moreno, GBA³

La Fundación Pro Vivienda Social (FPVS) es una entidad sin fines de lucro surgida en 1992 por iniciativa de un grupo de dirigentes, cuyo objetivo es contribuir a la solución del problema de la pobreza, concentrando su accionar en el mejoramiento de la vivienda y de las condiciones de vida de los sectores más necesitados, buscando impulsar su protagonismo en la solución de sus conflictos. Para lograrlo, actúa asociativamente con organizaciones comunitarias locales.

El área de acción de la Fundación es el nor-oeste del segundo cordón del Área Metropolitana de Buenos Aires, que comprende los partidos de: José Clemente Paz, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno y San Miguel. La situación habitacional es muy problemática en esta zona. La Fundación ha ayudado en buena medida en la solución habitacional del área, reduciendo los tiempos que implican mejorar una vivienda, gracias al otorgamiento de los microcréditos. Éstos parecen acompañar el proceso por el cual la familia va mejorando su vivienda, en tanto facilita el acceso al financiamiento de esta comunidad.

La Fundación otorga créditos que se respaldan con una garantía solidaria. La misma permite a personas sin documentación de ingresos y vivienda, ser sujetos de crédito, facilitando las condiciones de acceso y el proceso de selección; al conformarse los grupos se contribuye a bajar el riesgo crediticio y por lo tanto la tasa de interés. Los grupos deben estar conformados por una cantidad de entre 3 y 5 personas, que difieren en el tipo de vínculos existen entre ellos: los grupos son generalmente familiares, vecinales o mixtos. La Fundación no forma parte de la elección de los miembros del grupo, sino que son los propios clientes quienes se ocupan de su formación. En la actualidad hay aproximadamente cincuenta grupos funcionando.

Orígenes/trayectoria de la red

³ Equipo de Investigación: García, Gabriela; Nardone, Mariana

La Fundación se encuentra en el nivel local históricamente vinculada a la mutual El Colmenar, con la que los une una trayectoria de trabajo juntos de muchos años.

Cuando el proyecto del microcrédito se puso en funcionamiento, la mutual El Colmenar aparece como la institución que más los ayudó, ya que constituye aquella organización de la sociedad civil que le ha permitido acceder a una mayor cantidad de familias.

La mutual consiste en una organización muy conocida y propia del lugar, que por estas mismas características colaboró en darle legitimación al servicio que de otra manera hubiera sido imposible generar, dada la gran competencia con las financieras.

Por una parte El Colmenar ayudó a través de propaganda en sus mismos ómnibus para que la gente conociera el programa. A su vez la misma Fundación capacitó a un grupo de la mutual para la realización de la promoción de forma directa; ellos colaboraron en darle visibilidad al tema de los créditos. Más adelante terminaron incorporándose a esta institución.

Es decir que en la primera instancia de lanzamiento del programa, hacia el año 1995, el mecanismo de llegada a los clientes se hizo por medio de las organizaciones comunitarias. A fines del 2004, momento del relanzamiento del programa, dado que la fundación ya estaba instalada en la zona, se decidió que los propios clientes fueran los que se ocuparan de la promoción.

Hipótesis de trabajo:

- Tipos de redes que existen

En primer lugar encontramos una red al interior del programa, que comprende distintos niveles del mismo: por una parte se encuentra la Dirección, encargada de pensar los lineamientos estratégicos de acuerdo a los avances del programa, así como también se ocupa de la gestión de financiamiento.

Por otra parte hallamos la subsede, localizada en el mismo barrio donde la Fundación actúa. Existe un elemento clave en este programa que es la incorporación de grupos solidarios, vinculado al desarrollo de la red. Ésta, como vimos anteriormente, consiste en estructuras de relaciones múltiples que establecen vínculos con un conjunto de entes interconectados; tanto los

grupos solidarios como la subsele comparten la ubicación geográfica y el objetivo de mejorar la vivienda. En este caso las redes que se forman entre la Fundación y los grupos pareciera conectar a diferentes segmentos de la sociedad, especialmente si nos referimos a los lazos más débiles que existen entre el Consejo de Administración y los grupos solidarios. Igualmente existen otras instancias de lazos a distintos niveles, como ser el que se encuentra entre los grupos y las promotoras, o entre éstas y la subsele. Igualmente tanto unas como otras formas son fundamentales en el sostenimiento de las redes sociales.

Por otro lado encontramos una segunda red, desarrollada en el punto anterior, que consiste en el vínculo existente entre la Fundación y la mutual El Colmenar, de trabajo en conjunto y apoyo mutuo.

- **Tipos de capital social**

La metodología implementada por Fundación de dar créditos a través de grupos solidarios, pareciera generar distintos lazos de vecindad, familiaridad o de relación de trabajo entre aquellos que se juntan para un mismo fin, el mejoramiento de la vivienda. Puede decirse que la Fundación a través de este mecanismo busca rescatar y fortalecer los lazos solidarios de la comunidad. Parecería tratarse de capital social de aproximación o puente, en tanto existen entre ambos sentimientos de respeto y conciencia de la existencia del otro, manteniendo un contacto personal limitado y diferencias importantes en cuanto a los recursos que poseen.

También puede decirse que al interior de los grupos solidarios se presentan distintos niveles de capital social, bien se trate de grupos con vínculos de tipo familiar, vecinal o mixto. Así hallamos que entre los miembros del primer tipo existe un capital social de unión o lazos, basados en el afecto y la preocupación por el otro, con un contacto personal frecuente.

Dentro del segundo tipo, es decir, los grupos de vecinos, podría hablarse de capital social de vinculación, cimentado sobre la base de sentimientos moderadamente intensos de conexión, de respeto y buena voluntad recíproca. En general este vínculo se deriva de los compromisos a mediano

plazo derivados de una relación crediticia grupal, que implican la obligación de cumplir con el grupo y la Fundación en la devolución del dinero.

En el último caso, los grupos de tipo mixto, se desarrolla entre los miembros tanto uno como otro tipo de capital social.

Asimismo hallamos capital social de vinculación entre la Fundación y la mutual El Colmenar, dada la trayectoria que tienen trabajando juntos no sólo desde los primeros acercamientos de la Fundación en el barrio, momento en que fue apoyada por la mutual, sino que también las liga un vínculo de colaboración y asesoramiento en la actualidad.

Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD)

Centro para la Educación y Formación de Cultura Comunitaria (CEFOCC), Barrio La Juanita, Pdo. de La Matanza, Pcia. de Buenos Aires⁴

A mediados de los noventa, la población de dos provincias argentinas, Neuquén y Salta, se levanta en reacción al cierre de sendas plantas refinadoras de petróleo, fuente de las economías locales por más de cinco décadas. El modo de acción de estas primeras "puebladas" se caracteriza por el corte de las rutas, con el propósito no sólo de paralizar las vías de acceso, sino también de dar visibilidad al reclamo. Con el crecimiento del desempleo y la exclusión social, estos primeros levantamientos se multiplican a todo lo largo del territorio nacional, poniendo en evidencia una crisis socioeconómica generalizada, cuya profundización desatará los acontecimientos de finales de 2001 en Buenos Aires, Argentina. Se ha constituido el movimiento piquetero.

"Piqueteros" es un movimiento relativamente plural en lo político y heterogéneo en su composición. Si bien las agrupaciones que reúne tienen

⁴ Equipo de Investigación: Lancestremère, Sandra; Muzzin, María Eva; Russo de Luchi, María Laura; Sansone, Marianela

como interés común la falta o precariedad laboral, difieren en el tipo específico de reclamo y en las negociaciones con el estado, cuya respuesta se condice con el tipo de políticas públicas llevadas adelante durante la década de 1990: la forma de negociación con estos grupos es la entrega de paquetes de planes asistenciales, para aplacar los levantamientos.

El Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de La Matanza, ha tenido un rol relevante en la historia de las agrupaciones piqueteras. Su líder, Héctor "Toti" Flores, convocó la primera "marcha contra el hambre, la represión y la desocupación", en septiembre de 1996 y fue también el encargado de organizar la primera Asamblea Nacional del movimiento hacia fines de 1997. Prácticamente desde sus orígenes, el MTD – La Juanita ha asumido una clara oposición al asistencialismo de las políticas públicas, que se plasma en el rechazo de planes sociales y de ayuda alimentaria.

Si bien en cierta medida, todas las agrupaciones piqueteras tuvieron en sus orígenes un fuerte anclaje local, aquello que resulta más innovador y distingue al MTD – La Juanita es, justamente, la decisión explícita de concentrar su accionar en "el barrio". Así – a comienzos de 2001 - nació el proyecto CEFOCC (Centro para la Educación y Formación de Cultura Comunitaria), cuyo principal objetivo es generar una cultura del trabajo alternativa. Según el relato de sus miembros - tomando como referencia a otros movimientos sociales populares en auge hacia fines de los noventa (Zapatistas, Sin Tierra, etc.) – optaron por el camino de la autogestión, independizándose de los planes asistenciales oficiales. Han dejado de lado el carácter originalmente reivindicativo de piqueteros para adoptar una actitud negociadora de intercambio, no ya con las distintas instancias gubernamentales, sino con otros actores del tercer sector, instituciones internacionales y sector privado.

Esta postura los ha condenado al aislamiento respecto de un gran número de agrupaciones piqueteras, al tiempo que les ha proporcionado una importante exposición mediática. Es frecuente la aparición del CEFOCC en los medios gráficos, como parangón de actividad comunitaria

autogestionada y de creación de vínculos alternativos que exceden la relación con el estado.

Orígenes/Trayectoria de la red

Si bien el proyecto CEFOCC se conforma a principios de 2001, su estructura se afirma entre 2003 y 2004. La primer actividad de la agrupación piquetera tendiente a la generación de trabajo es la iniciativa editorial. A mediados de 2001, la agrupación decide editar y distribuir un libro acerca de su experiencia en el primer Foro Social Mundial (2001). Los fondos recaudados con esta primera edición se destinarán a la apertura del que constituye el núcleo del proyecto y – al día de hoy – uno de los nodos más importantes del CEFOCC, el jardín de infantes. Este proyecto data de principios de 2002 y constituye, según “Toti” Flores, el de mayor “anclaje social”. Una característica relevante: el jardín, que recibe a unos 55 chicos diariamente, impone como único requisito la participación de los padres en reuniones semanales de la “comunidad educativa” en las cuales se buscan, a través del consenso, pautas entre la escuela y el hogar.

El otro nodo, alrededor del cual gira el accionar comunitario del CEFOCC, es el taller de costura. Equipado por medio de donaciones de la Embajada de Japón, un diseñador de modas – Martín Churba – y un programa televisivo, cuenta con 6 máquinas de coser y una máquina estampadora. En el taller se capacita a gente del barrio y se trabaja por turnos de 8 horas diarias, seis días a la semana. El emprendimiento involucra a unas 10 personas. Quizás una de las características más relevantes de este concepto, que ha suscitado nuestra atención, es que la actividad del taller ha generado una serie de contactos con instituciones internacionales, así como con miembros de distintos entornos socioculturales. A través de Poder Ciudadano⁵, una ONG de fuerte peso político en Argentina, Flores y sus compañeros se

⁵ “Poder Ciudadano, fundación apartidaria y sin fines de lucro, nació a fines de 1989 como la iniciativa de un grupo de personas preocupadas por la defensa de los derechos cívicos en nuestro país.” <http://www.poderciudadano.org.ar>

vincularon a principios de 2004 con el diseñador Martín Churba, quien encargó la fabricación de unos guardapolvos de vanguardia, que se presentaron en Buenos Aires Fashion 2004. Los guardapolvos llevaban la marca de Churba "Tramando" y el eslogan del taller del CEFOCC "Pongamos el trabajo de moda". Este hecho suscitó la atención de la prensa y de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA). Tras algunas negociaciones, se comenzó con una exportación de pequeña escala a Japón.

Además de estos dos proyectos principales, el CEFOCC cuenta con una panadería artesanal (aproximadamente cuatro personas) y un albergue para estudiantes e investigadores en ciencias sociales extranjeros, con una capacidad para 2-4 personas. La panadería es el emprendimiento más inestable, ya que debió cerrar sus puertas en más de una ocasión, por falta de experiencia en la administración de recursos. El kilo de pan ha mantenido su precio fijo (\$1), más allá de los vaivenes de los precios de los ingredientes. El año pasado, a través de Poder Ciudadano, consiguieron ayuda de la Embajada de Canadá, lo cual les permitió seguir con este emprendimiento y mejorar sus instalaciones, sin tener que aumentar el precio del pan.

El albergue es el proyecto más reciente. El pasado julio del corriente año recibieron su primer contingente de tres personas, a quienes cobran USD150 por mes. Las relaciones del MTD La Juanita con el ámbito universitario son incluso anteriores al proyecto CEFOCC. De hecho, Flores había tenido una fuerte vinculación con Madres de Plaza de Mayo y participó del proyecto de la Universidad de las Madres, del cual se distanció a principios de 2001. El contacto con la Universidad de Buenos Aires (UBA) también se apoyó en la proximidad ideológica con los militantes estudiantiles de las carreras de Ciencias Sociales, que habían participado de distintas maneras en los emprendimientos de la agrupación piquetera anteriores al CEFOCC. De este constante intercambio se nutre el CEFOCC, no sólo en lo económico sino principalmente en lo conceptual; en palabras de Flores "nos re-definimos como sujetos-actores sociales".

Hipótesis de Trabajo: Tipos de redes y capital social

Dentro de la comunidad, el radio de acción de esta iniciativa es reducido, comprende apenas unas quince manzanas. Sin embargo, su conexión con diversas entidades y organismos internacionales amplía los vínculos de esta red día a día.

De todas maneras, en este momento de nuestra investigación, creemos que es prematuro hablar de una verdadera red constituida, ya que si bien existen lazos comprobables entre el CEFOCC y otras organizaciones del tercer sector y del ámbito privado, desconocemos cuán estables son estas relaciones y cuán frecuente el intercambio. La relación más fuerte parece ser la que mantienen el CEFOCC y Poder Ciudadano, no solamente por la cantidad de vínculos externos que ha permitido generar, sino porque actualmente tienen un primer proyecto conjunto con miras de permanencia, para la construcción de ciudadanía en el ámbito de la comunidad de La Juanita.

Otro vínculo importante para el CEFOCC es el que ha podido establecer con el diseñador Martín Churba. Este también parece tener durabilidad, además de ser el más claramente recíproco, dado que las pautas que han convenido y el flujo de trabajo que genera.

Estos dos vínculos son los que nos permiten pensar en un alto grado de capital social puente, que nos proponemos investigar en cuanto a su formación, acumulación y potencial.

En el caso de la relación con las embajadas y organismos de cooperación internacionales, consideramos, en este punto de la investigación, que permiten al CEFOCC un importante ingreso de capital a través de subsidios y donaciones. Sin embargo, no parecen lazos permanentes y no podemos todavía establecer el nivel de reciprocidad de los mismos.

Quizás el capital social más importante que se genera a través de la presencia del CEFOCC es de vínculo, ya que a través de nuestras visitas

hemos podido observar un importante movimiento en la comunidad local. Sabemos que la propuesta del MTD La Juanita es contraria a la estructura de participación política predominante en el conurbano bonaerense; es por esto que también nos proponemos investigar las relaciones con otros sectores de la comunidad no involucrados en el proyecto y con los referentes políticos locales.

Cooperativa “El Ceibo”, barrio de Palermo, Ciudad de Buenos Aires⁶

“El Ceibo Trabajo Barrial” es una cooperativa de vivienda fundada en 1989 por un grupo de familias residentes en casas tomadas en las zonas de Palermo y Villa Crespo de la Capital Federal. Desde su conformación ésta venía trabajando no sólo en temas de vivienda, sino también en otras problemáticas que afectaban a las familias de la zona, tales como salud, violencia familiar, procreación responsable y escolaridad, entre otras, siempre tratando de responder de forma integral a las necesidades de las familias. Muchos de los miembros de la cooperativa vivían del cirujeo⁷, actividad considerada ilegal por esos años⁸.

En el año 2001, a partir de un impulso dado por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC), se conforma la “Cooperativa de Recuperadores Urbanos El Ceibo” (El Ceibo RSU), constituida como una cooperativa de provisión y servicios para recolectores de materiales reciclables.

⁶ Equipo de Investigación: Barreiro, Lucrecia; Hutter, Katherine

⁷ El término “cirujeo” se refiere a la actividad de separar materiales reciclables de la basura para su futura venta. Los miembros del Ceibo se identifican como “cirujas”, y no como “cartoneros”, un término que se ha difundido de forma masiva después de la crisis de 2001, cuando mucha más gente empezó a dedicarse a esa actividad. Lo prefieren porque no solamente separan cartón, sino muchos otros materiales también, y porque “ciruja”, para ellos, implica una persona que venía desarrollando esa actividad desde antes de la crisis.

⁸ La Ley 9111 del año 1978, que rige sobre Capital Federal y el Conurbano Bonaerense, prohíbe el reciclado de residuos y el cirujeo.

En este trabajo nos enfocaremos en el proyecto socio-ambiental llevado a cabo por El Ceibo RSU. Dos pasos importantes en la conceptualización y formación de este proyecto socio-ambiental fueron, primero, su postulación a la competencia "Development Marketplace", organizada por el Banco Mundial en enero de 2002, y segundo, la firma de un convenio en agosto de 2002 entre el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, representado por el Jefe de Gobierno, Dr. Aníbal Ibarra, y la cooperativa "El Ceibo", representada por su Presidenta, Cristina Lescano. Los principales objetivos del convenio fueron: 1. Favorecer la promoción socio-ambiental en la ciudad; 2. Mejorar las condiciones de trabajo de los recolectores de residuos; 3. Facilitar el acceso al mercado laboral a personas de bajos recursos; e 4. Impulsar la concientización del vecino respecto del cuidado del medio ambiente y la creación de fuentes de empleo.⁹

La zona de implementación del proyecto comprende el perímetro de las calles Córdoba, Godoy Cruz, Santa Fe y Julián Álvarez.

Pasos en la implementación del proyecto:

1. Trabajo previo de promoción ambiental en domicilios, locales comerciales y edificios de la zona, realizado por el equipo de "promotores ambientales". La tarea de los promotores consiste en brindar información sobre residuos recuperables a los vecinos para incentivar el cambio de hábitos en cuanto a la selección y separación de estos elementos.
2. Se integran al trabajo los recuperadores, quienes proceden a retirar puerta a puerta los materiales recuperables (previamente separados por los vecinos), y los transportan hasta el centro de acopio de la cooperativa.
3. En el centro de acopio se realiza la separación de los materiales recuperables y su almacenamiento para su posterior venta.

Hipótesis de trabajo:

⁹ Cristina Reynals, "De cartoneros a recuperadores urbanos", Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social, ed. Inés González Bombal, Buenos Aires, CEDES, 2002.

- Tipos de redes

Sabemos que "El Ceibo Trabajo Barrial" forma parte, y al parecer fue uno de los fundadores, de la Red de Recursos Comunitarios de los CGP XIV Este y Oeste del barrio de Palermo. A partir de esta red, el grupo El Ceibo se ha relacionado con las diferentes instituciones comprendidas en esa zona, brindándoles acompañamiento y contención a las familias de Palermo en diversas problemáticas y participando en iniciativas como el Programa de Emergencia Habitacional Ley 341, el Consejo Consultivo Honorario CGP 14 Este, la Comisión de Promoción Social y Estratégica 1999-2000, y la comisión de seguimiento de la ley 324-ex AU3-de la legislatura porteña¹⁰. La participación del Ceibo RSU en esta red es todavía una cuestión en la que se debe profundizar.

Dos otras redes en las cuales posiblemente esté participando El Ceibo son una red de ONGs argentinas organizada por la Organización de Estados Americanos (OEA), en la cual el Ceibo estaría participando como "auditor" de las otras organizaciones, y una red de organizaciones afiliadas con, o apoyadas por, la Cooperación Italiana (COSPE), incluyendo las cooperativas Padilla y Nuevo Rumbo, entre otras.

Una red que posiblemente fue importante en un principio para El Ceibo RSU es La Red de Recuperadores del Conurbano Bonaerense, organizada por el IMFC, y constituida por organizaciones de recuperadores de La Matanza (RENACER), San Martín (El Orejano), Tres de Febrero (Reconquista), Lomas de Zamora (Nuevo Rumbo), Lanús (Reciclados Sur), Pilar y Moreno. Actualmente El Ceibo RSU no participa en esta red porque su directiva siente que ya no la necesita, debido a que El Ceibo ha crecido más que las otras organizaciones todavía participando. Solamente mantiene relaciones con Nuevo Rumbo y Reciclados Sur, que tampoco están participando en la red. Es importante mencionar que la relación entre El Ceibo y el IMFC se ha

¹⁰ Ídem.

complicado en los últimos años, debido a diferencias sobre un crédito que el IMFC dio al Ceibo.

Creemos que, con la posible excepción de la Red de Palermo, en este momento del desarrollo de la organización, el equipo directivo del Ceibo RSU no percibe muchos beneficios en participar en esas redes de base y que están dirigiendo sus energías a formar relaciones con agentes externos, que son, en la mayoría de los casos, desiguales. Su visión para el futuro es replicar el modelo "triangular" de cooperación que ha desarrollado El Ceibo RSU (cooperativa, empresas privadas, gobierno) a nivel nacional con cooperativas de recicladores más nuevas. Eso no quiere decir que varias redes no fueran importantes durante la etapa de formación del Ceibo RSU, ni que El Ceibo TB no participe de forma activa en redes, tales como el Habitat International Coalition y la Red de Palermo.

- Tipos de capital social

La cooperativa El Ceibo establece una amplia gama de relaciones sociales y/o económicas con diferentes tipos de actores y en diversos niveles. Puede afirmarse que estas relaciones son potencialmente generadoras de diferentes tipos de capital social.

En primer lugar, y partiendo de lo más básico, creemos que posiblemente las relaciones entre los miembros de la cooperativa generen dos tipos de capital social—de unión y de vinculación—dependiendo de la calidad y el grado de sus vínculos de afecto, preocupación e interés por el otro, historia compartida, e intereses comunes, entre varios otros factores. Por ejemplo, las integrantes del primer Consejo de Administración y los promotores ambientales, la mayoría de quienes son hijas de estas primeras integrantes, probablemente tengan relaciones ricas en capital social de unión, mientras que las relaciones entre estos dos grupos recién mencionados y los recuperadores, acopiadores y "técnicos" que se han sumado al proyecto socio-ambiental más recientemente quizás sean portadores de capital social de vinculación.

En segundo lugar, sin el establecimiento de una relación de compromiso mutuo entre los miembros del Ceibo con los vecinos de Palermo, el proyecto

no podría llevarse a cabo. Por esa razón es dable suponer que estas relaciones son generadoras de capital social de vinculación, aquel que hace referencia a relaciones medianamente estrechas, fundadas en puntos de coincidencia adquiridos, y caracterizadas por sentimientos de confianza y respeto mutuo. Aunque existen grandes diferencias en cuanto a los recursos que poseen los vecinos y los miembros del Ceibo, pensamos que esta relación genera capital social de vinculación, y no de aproximación, porque los dos grupos comparten un alto nivel de preocupación por el barrio y porque El Ceibo tiene una larga historia de participación en proyectos comunitarios a beneficio de los residentes de Palermo, lo cual ha facilitado mucho el contacto con los vecinos para el proyecto socio-ambiental.

Por último, a lo largo de los años, la cooperativa ha desarrollado relaciones con instituciones de todo tipo: empresas privadas de recolección de basura (Cliba), organismos públicos (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), representaciones de gobiernos extranjeros (Embajadas de los Estados Unidos y Canadá), fundaciones (Inter-American Foundation), organizaciones no gubernamentales (Greenpeace, Conciencia, IMFC, COSPE), y organismos multilaterales (Banco Mundial, OEA, Naciones Unidas), entre otras. Sostenemos que en muchos de estos casos, puede hablarse de relaciones de capital social de puente o aproximación, aquel que se caracteriza por relaciones asimétricas entre personas u organizaciones con diferencias en cuanto a recursos y con pocos puntos de coincidencia. La alianza que El Ceibo estableció con Greenpeace para el lanzamiento del proyecto "Basura Cero" aparece por el momento como el caso más ilustrativo de la creación de este tipo de capital social.

Aparte de estos distintos tipos de capital social que probablemente generen las relaciones entre los miembros del Ceibo y entre El Ceibo y los otros actores antes mencionados, las redes inter-organizacionales en las cuales El Ceibo participa también son potenciales portadores de capital social. Habría que profundizar en qué tipo de capital social cada una de estas redes genera, y específicamente, qué beneficios trae para El Ceibo su participación en cada una. Nuestra primera impresión respecto a la Red de Palermo es que genera capital social de vinculación. Respecto a las demás redes, se seguirá profundizando sobre las mismas.

Referencias bibliográficas

- Burt, Ronald (2000), **The Network Structure of Social Capital**. University of Chicago and European d'Administration d'Affairs (INSEAD).
- Burt, Ronald (2000), **Structural Holes versus Network Closure as Social Capital**, University of Chicago and European d'Administration d'Affairs (INSEAD).
- Coleman, James. (1990), **Foundations of Social Theory**, Cambridge Mass.: Harvard University Press.
- Flores, Héctor "Toti" (2003), **De la culpa a la autogestión**, Ediciones Continente, Buenos Aires Argentina
- Forni, Pablo, Siles, Marcelo, Barreiro, Lucrecia (2004), "*¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión?*", en: www.jsri.msu.edu
- Granovetter, Mark (1973), "The Strength of Weak Ties", en *American Journal of Sociology*; vol. 78, n° 6 (pp. 1360-1380).
- Lomnitz, Clarisa (2000), **Cómo sobreviven los marginados**, Siglo XXI, México
- Portes, Alejandro (1999), "*Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*" en: J.Carpio y I.Novacovsky (compiladores), **De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales**, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Putnam, Robert (2000), **Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community**, Simon and Schuster, New York.
- Putnam, R. (1993), "The prosperous community: social capital and public life", en *Am. Prospect* 13.
- Putnam, R. (1993), "Making Democracy Work", Princeton University Press, New Jersey.
- Reynalds, Cristina (2002), "*De cartoneros a recuperadores urbanos*", González Bombal, Inés (ed.), **Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social**, CEDES, Buenos Aires
- Robison, L., Siles, M. & Schmid (2003), A. "El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro" en Atria, Raúl y Siles, Marcelo (compiladores), **Capital social y reducción de la pobreza en América**

Latina y el Caribe: En busca de un nuevo paradigma, CEPAL – M.S.U.,
Santiago de Chile.

Svampa, Maristella, Pereyra, Sebastián (2003), **Entre la ruta y el barrio,
La experiencia de las organizaciones piqueteras**, Editorial Biblos,
Buenos Aires, Argentina

Sitio de Internet Poder Ciudadano, <http://www.poderciudadano.org.ar>

Sitio de Internet Movimiento Piquetero, <http://www.lafogata.org>

Sitio de Internet Movimiento Barrios de Pie,

<http://www.barriosdepie.org.ar>

Sitio de Internet Fundación Pro vivienda social: <http://www.fpvs.org>